

de la ambición de la universidad de categoría mundial de China, en el que también se incluye un programa.

Entonces, ¿cómo podría definirse un nuevo sistema de educación superior chino? Para este nuevo proyecto es necesario que las principales universidades logren una categoría de clase mundial, mientras se desarrollen ciertas “características chinas”. Con esta ambigüedad añadida, China necesitará crear sus propios estándares para tener una iniciativa de universidad de categoría mundial, que aporten un rol internacional en las universidades chinas y distinción cultural. Ahora es cuestionable si existe un modelo chino o confuciano de la universidad, pero las universidades chinas (con un apoyo sin precedentes de parte de un Estado sólido) reflejan una característica que es diferente a la de sus pares occidentales. Por ejemplo, las universidades chinas buscan articular la planificación estratégica con programas nacionales y locales de desarrollo, como asimismo abordar necesidades. Este tipo de compromiso social politizado a menudo absorbe recursos considerables, ya sean humanos o materiales. Los actuales rankings mundiales no permiten medir estas contribuciones y, en consecuencia, los aportes de las universidades chinas que van dirigidas al desarrollo social y económico son sistemáticamente subestimadas y menospreciadas. Además, desde que se levantaron las restricciones de estudios en el extranjero junto a su fomento (literalmente) hace unos 30 años, China ha experimentado una migración de profesionales, la que ahora alcanza unos tres millones de profesionales chinos que residen en el extranjero. Sin embargo, en los últimos años las universidades chinas comenzaron a beneficiarse de este proceso de circulación intelectual.

No existe otro sistema con un programa nacional tan ambicioso para el desarrollo y la competitividad académicos, en particular durante un lapso de tiempo tan prolongado. No hay un indicador internacional que recopile la relevancia de esta agenda o cronograma. El éxito de China puede ser significativo, pero no necesariamente de la manera que posicionará a sus universidades en puestos más competitivos en los actuales rankings mundiales. Las intenciones del gobierno reflejan diferentes agendas al mismo tiempo y se beneficiarían de “estándares chinos” explícitos para ayudar a establecer una dirección más clara para alcanzar el desarrollo de la educación superior en el país. ■

Educación superior china: “techo de vidrio” y “pies de barro”

PHILIP G. ALTBACH

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional en Boston College. Correo electrónico: altbach@bc.edu

Los impresionantes logros de la educación superior de China han enmascarado algunas barreras relevantes sobre el ascenso de las universidades chinas a las primeras posiciones de la academia mundial, así como algunos importantes problemas en la parte más baja del sistema. Los problemas estructurales claves crean un “techo de vidrio” que puede afectar los futuros logros en los rankings internacionales. El debate sigue en la “Peligrosa Cultura Académica en Asia Oriental” de Rui Yang, un profundo análisis presentado en la publicación de invierno (2016) de Educación Superior Internacional, donde se abordan los grandes desafíos de las universidades de la región, desde la corrupción al tráfico de influencias en puestos académicos.

China se ha enfocado en un pequeño pero importante número de universidades de investigación, principalmente en las instituciones que forman parte de los reconocidos programas 985 y 211. Se inyectaban millones de dólares a un número limitado de importantes universidades chinas. Sin duda, dicha inversión ha creado una significativa capacidad de investigación y una infraestructura de categoría mundial en estas importantes universidades y probablemente cosechará resultados impresionantes en las próximas décadas. Sin embargo, China continental posee sólo dos universidades dentro de los 200 principales puestos de los rankings mundiales de Times Higher Education, en comparación con tres de la pequeña Hong Kong, técnicamente parte de China, pero con una cultura académica diferente.

“TECHO DE VIDRIO” Y “PIES DE BARRO”

¿A qué nos referimos con “techo de vidrio” y “pies de barro”? “Techo de vidrio” se refiere a un conjunto de condiciones que pueden impedir que las universidades chinas lleguen a los primeros lugares de los rankings mundiales y, lo que es más importante, alcancen el máximo potencial de excelencia en investigación y docencia.

Por “pies de barro” nos referimos a que China ha establecido un sistema de educación superior desequili-

brado. Las principales universidades han sido financiadas generosamente y ahora muchas pueden competir con las mejores instituciones mundiales. No pasa lo mismo con universidades más pequeñas, universidades aplicadas (politécnicas) o universidades que han absorbido las grandes cantidades de estudiantes que han entrado al sistema en las últimas dos décadas. (China ahora posee el número más alto de matrículas en el mundo). Una gran parte del público que “absorbe la demanda” y un creciente número de instituciones privadas en la parte más baja del sistema son mal financiadas y por lo general ofrecen una pésima calidad. Muchos han criticado esta situación y han señalado que varios de los titulados de estas instituciones poseen una mala formación para el mundo laboral y como consecuencia no encuentran empleos.

Si bien las universidades chinas que están dentro de los 100 primeros lugares han realizado un importante progreso, las presiones de masificación continúan afectando a las instituciones de la parte más baja del sistema.

No es suficiente tener un pequeño número de universidades de élite de excelente calidad. Los sistemas de educación superior exitosos ofrecen una calidad prudente en todos los niveles y garantizan que todos los estudiantes que reciban la preparación necesaria para incorporarse con éxito al mundo laboral. China necesita un sistema que incorpore diversidad para acomodar a un número de estudiantes y misiones institucionales con el apoyo suficiente para todos. China no se encuentra sola en sus discrepancias entre los diferentes niveles de educación superior, pero los “pies de barro” de la parte más baja de la jerarquía académica en China generan graves problemas para el sistema en conjunto.

EXCESO DE BUROCRATIZACIÓN Y PENSAMIENTO LIMITADO

Varios ejemplos ilustran el pensamiento chino sobre la educación superior. Las normas gubernamentales exigen que un área de estudio debería ser definida como una disciplina tradicional si quiere obtener legitimidad dentro de una universidad y recibir apoyo apropiado. Por supuesto, en el siglo XXI, la búsqueda interdisciplinaria es cada vez más importante y no tiene sentido definir el estudio académico

de forma limitada. Lo anterior sólo servirá para limitar la innovación y la creatividad científica. El siguiente ejemplo ilustra las contorsiones necesarias de los becados chinos para adaptar las cosas a las estructuras “adecuadas” y al modo burocrático de pensar. Una conocida universidad china debe defender los “estudios de educación superior” como una “disciplina”, de manera que su instituto de educación superior pueda lograr reconocimiento, contratar profesores y ofrecer grados académicos. De hecho, la educación superior es un campo interdisciplinario que incorpora conocimiento y metodologías desde una variedad de disciplinas de ciencias sociales y no se considera de ninguna manera una disciplina tradicional. La investigación y la pedagogía en la educación superior son llevadas a cabo en ese instituto, pero sería más sencillo contar con un poco de flexibilidad y el “pensamiento del siglo XXI”, junto con ofrecer mejores oportunidades para la obtención de becas. Hasta la fecha, las autoridades chinas han comenzado a apoyar algunas iniciativas interdisciplinarias de algunas universidades principales, lo que quizás sea un buen presagio para el futuro.

Otra política menor pero útil estipula que para un departamento o un instituto universitario tenga puestos permanentes para el profesorado, la unidad académica debe enseñar a estudiantes de pregrado. A nivel internacional, no es raro que los departamentos u otras unidades académicas no enseñen a estudiantes de pregrado con el fin de lograr un objetivo enfocado en la educación o investigación de postgrado; sin embargo, conservan la autoridad para tener puestos de docentes y ofrecer ascensos. En China, donde el sistema de titularidad de un empleo evoluciona lentamente en algunas universidades principales, aún se imponen reglas estrictas y a menudo contraproducentes.

Históricamente, el sistema chino ha combinado lo peor de todos los mundos: casi todo el profesorado y los contratos del personal fueron automáticamente renovados sin realizar una evaluación de desempeño y al mismo tiempo sin garantías de libertad académica u otras protecciones. Si bien la evaluación rigurosa del profesorado es cada vez más común en los primeros puestos del sistema, en general casi no existe una medición de la productividad de la investigación o la pedagogía en otros lugares, lo que provoca el aumento de la mediocridad en el resto del sistema.

FUTURAS TENDENCIAS

Muchos críticos occidentales y chinos insisten en que las universidades chinas están a punto de alcanzar los primeros puestos de las universidades mundiales. Las realidades mencionadas en el artículo, como también otros retos como los futuros impedimentos por alcanzar

la libertad académica, las dificultades de establecer una cultura académica libre de plagio y el aumento de los sueldos académicos, dificultarán a China alcanzar la cima. Además, y también importante, los problemas de fondo y por lo general ignorados por la parte más baja del sistema académico chino han provocado desigualdades significativas, con universidades en la parte inferior que se ven afectadas por la mala financiación y que ofrecen una calidad cuestionable. Muchas de estas universidades se han convertido en institutos politécnicos (“universidades aplicadas”), las cuales pueden contribuir a la creación de un sistema más racional de la educación superior en China. Si bien las universidades chinas que están dentro de los 100 primeros lugares han realizado un importante progreso, las presiones de masificación continúan afectando a las instituciones de la parte más baja del sistema.

Al predecir el futuro de la educación superior china, es importante reconocer la realidad del sistema en conjunto y no dejarse llevar por los rápidos e impresionantes logros de las principales universidades chinas. Dentro del sistema se pueden encontrar graves problemas que deben abordarse (no esperar a que se resuelvan) y que son fundamentales para el sistema de educación superior a largo plazo. ■

Gestión de mercados y masificación de la educación superior en India

N.V. VARGHESE

N.V. Varghese es director del Centro para la Investigación de Políticas en Educación Superior de la Universidad Nacional de Planificación y Administración de Educación, Nueva Delhi 110016, India. Correo electrónico: nv.varghese@nuepa.org

El sistema de educación superior en India se encuentra en una etapa de resurgimiento. El sector experimentó una expansión sin precedentes en este siglo. En la década anterior, la tasa de crecimiento anual de dos dígitos permitió al sector de la educación superior entrar en una etapa de masificación. Con más de 700 universidades, casi 37.000 institutos, 1,4 millones de profesores y 31 millones de estudiantes, la educación superior en India es un enorme sistema, el segundo más grande en el mundo después de China.

REFORMAS PRO-MERCADO

La masificación del sector refleja un cambio en la política pública, desde un sistema estatal con financiación pública que tenía un crecimiento lento con acceso limitado a un sistema dirigido por principios de mercado. En los años 90, las políticas de liberalización en el sector económico incentivaron la influencia de las fuerzas del mercado y las reformas pro-mercado en el sector de la educación superior, lo que provocó una proliferación de las instituciones privadas y un aumento de estudiantes matriculados en India.

Puede parecer extraño que mientras las economías maduras de mercado dependían de las instituciones públicas para absorber la gran demanda por la educación superior, las economías de mercado menos desarrolladas como la de India dependían del mercado. En la actualidad, más de las tres quintas partes de las matrículas pertenecen a las instituciones privadas de educación superior.

La masificación orientada al mercado impulsó un crecimiento más rápido de los programas de estudio pro-mercado en dominios técnicos, profesionales y administrativos, dando lugar a distorsiones disciplinarias.

Al principio, la participación del sector privado en la educación superior compartía costos con el gobierno. La siguiente fase reveló el surgimiento de la autofinanciación y la capitación de los costos universitarios (pagos especiales que un estudiante paga en algunas universidades antes de ingresar), seguido por las instituciones privadas que se consideran universidades (una categoría especial que las autoridades estatales conceden a las universidades que no son reconocidas oficialmente) y por último la categoría de universidades privadas en este siglo.

LA MASIFICACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS

La masificación orientada al mercado impulsó un crecimiento más rápido de los programas de estudio pro-mercado en dominios técnicos, profesionales y administrativos, dando lugar a distorsiones disciplinarias. Esto también provocó un aumento del desempleo en titulados de estas corrientes, lo que disminuyó la demanda por estos programas de estudio y el cierre de algunas instituciones privadas.

La masificación impulsó la expansión de instituciones